

ESTUDIO CON ALUMNOS Y PROFESORES DE SECUNDARIA BÁSICA SOBRE LAS CAPACIDADES QUE CONSIDERAN DEBE POSEER UN ADOLESCENTE PARA ALCANZAR EL ÉXITO EN LA VIDA

Autoras: Zoe Bello Dávila
Alina C. Alfonso León
Lucía Labaut Peñalver
Elaine Pérez López

Introducción

Tradicionalmente el término "inteligencia" se relacionaba sólo con la capacidad cognitiva para reunir información, aprender y razonar (Gabel, 2005). En la actualidad, responde a un "criterio de valor asociado al contexto de relaciones socioculturales imperantes en un determinado tiempo y lugar" (Bello, 2009), con lo cual se pueden distinguir varios tipos de inteligencias. Howard Gardner (2003), uno de los mayores exponentes de esta postura, destaca la existencia de inteligencias personales, y con ellas, el papel que juega el mundo emocional en la vida del hombre, por lo que constituye el antecedente directo de la Inteligencia Emocional (IE) como una nueva forma de ser inteligente (Goleman, 1998; Sternberg & O' Hara, 2005).

Los enfoques que guían las líneas actuales de investigación sobre la IE son el "Modelo de habilidad" y "Modelo mixto". El primero, se centra en el aspecto cognitivo del procesamiento de la información emocional (Salovey y Mayer, 2000, 2005, 2006). El Modelo mixto, no sólo tiene en cuenta el aspecto cognitivo, también combina aquellos motivacionales y de personalidad en relación con competencias ligadas al logro académico y profesional. Sus principales exponentes son Bar-On (2006) y Goleman (1998). Cada enfoque cuenta con sus propios instrumentos de evaluación (Pérez & Castejón, 2006).

El presente trabajo se sustenta teóricamente en la propuesta de Goleman (1998) por ser un modelo respaldado por disímiles datos empíricos en áreas como la organizacional y la escolar de especial interés para la actual investigación y concebir la IE como un conjunto de capacidades susceptibles de desarrollar.

Su propuesta comprende cinco dimensiones, de las cuales tres tributan al área intrapersonal: 1) *Autoconocimiento*, referida a reconocer las emociones en uno mismo, sus efectos, las fortalezas y debilidades y tener seguridad en uno mismo a partir de valoraciones realistas; 2) *Autocontrol*: controlar estados internos, reorientar las emociones e impulsos conflictivos, ser

flexible para afrontar los cambios y aceptar nuevas ideas y mantener el criterio de sinceridad e integridad; 3) *Automotivación*: ordenar las emociones y comprometerse al servicio de metas personales, grupales o institucionales, aprovechar oportunidades y superar contratiempos con perseverancia y optimismo.

Las restantes pertenecen al área interpersonal: 4) *Empatía*, concientizar y ser sensible a sentimientos, necesidades y preocupaciones ajenas y aprovechar y adaptarse a la diversidad; 5) *Manejo de relaciones*: emitir mensajes claros y convincentes, inducir respuestas deseables en los otros, persuadir, inspirar y dirigir cambios y grupos de personas, negociar, resolver conflictos y ser capaz de colaborar con los demás en la consecución de una meta común.

Las investigaciones sobre la IE, destacan la importancia del desarrollo de las capacidades emocionales. Disímiles estudios con adolescentes en el ámbito escolar, muestra la relación entre una elevada IE y el logro una correcta adaptación y establecimiento de buenas relaciones. Es por ello que esta edad resulta de gran interés para la presente investigación.

La adolescencia es considerada una etapa de tránsito entre la infancia y la adultez, envuelta en determinaciones que promueven su independencia psicológica y social. En relación a la esfera emocional, la literatura apunta a la existencia de cambios que se caracterizan por gran excitabilidad, impulsividad (Krauskopof, 1999; Domínguez, 2003) y labilidad emocional (Aliño, López, & Navarro, 2006).

Según informes de la UNICEF (2011) el 20% de los adolescentes de todo el mundo padece de problemas mentales o de comportamiento, aumentando su frecuencia en los últimos 30 años. En las instituciones educativas, los profesores enfrentan cada día, más situaciones violentas en los estudiantes, predominando las conductas disruptivas, adicciones, trastornos emocionales, fracasos y deserción escolar (Serrano & García, 2010). En Cuba, durante la última década ha aumentado la frecuencia de los trastornos emocionales en la infancia y la adolescencia (García, 2013).

Suárez (2012) afirma que los adolescentes son una de las poblaciones más vulnerables. Ello se expresa en una búsqueda de su identidad dependiente del grupo y sus normas sociales, las cuales se tornan muy importantes pudiendo promover en el adolescente conductas negativas tales como el consumo de alcohol, drogas y tabaco (Domínguez, 2003). Dichas conductas se asocian también al afán de los adolescentes de adoptar comportamientos de adultos (Aliño, López, & Navarro, 2006) y a dificultades para manejar sus

emociones y utilizarlas adaptativamente en la vida cotidiana (Goleman, 1998; Ruiz, & otros, 2010; Berrocal & Extremera, 2013).

El adolescente debe, a su vez, enfrentarse a nuevas tareas tales como: lograr el éxito académico, establecer buenas relaciones de amistad y conformar su identidad (Masten & Douglas, 1998). Aquellos que no logran cumplirlas satisfactoriamente, irrumpen en conductas inadecuadas que perjudican su desarrollo. Ellos se caracterizan por desconocer sus fortalezas, ser inseguros, y manejar inadecuadamente sus emociones.

La escuela como escenario de aprendizaje, posibilita al estudiante no sólo realizar ejercicios académicos sino también interactuar con el otro e integrarse a nuevos grupos, para lo cual requiere de capacidades emocionales que lo faciliten (Ibarrola, 2006); por ello, diferentes autores demuestran la necesidad de desarrollar programas de educación emocional que involucren tanto a alumnos como a profesores (Shapiro, 1997; Goleman, 1998; Elias, Tobias & Friedlander, 2001; Bisquerra, 2003; Lantieri, 2013).

Bello (2010) refiere entre los beneficios derivados de la educación emocional en la población infanto-juvenil, las mejores relaciones con los coetáneos; menos propensión a actos de violencia; mayor cantidad de sentimientos positivos sobre ellos mismos, la escuela y la familia; mejoras en el rendimiento académico; contar con estrategias adecuadas de afrontamiento de conflictos; menor propensión a conductas de riesgo como las drogas y las relaciones sexuales prematuras; aumento del bienestar psicológico, por una mejor gestión de sus emociones; repercusión positiva en el estado de salud.

En Cuba, el plan de asignaturas del programa de Enseñanza Secundaria ¹ responde fundamentalmente a conocimientos académicos, dejando de lado el desarrollo socio-afectivo, a pesar de ser clave para convertirse en adultos responsables y productivos (Shapiro, 1997). De este modo, emerge la necesidad de incluir la educación emocional en el sistema educativo (Pérez, 2011; González & Torres, 2012). En nuestro país las investigaciones sobre el tema son escasas, por lo cual uno de los primeros pasos en esta dirección es conocer cuán conscientes son los adolescentes del valor de las capacidades emocionales; en ello radica la importancia de este estudio que se plantea como problema de investigación: ¿qué importancia le otorgan los adolescentes de la ESBU "Rubén Martínez Villena" y sus profesores a las capacidades emocionales para alcanzar un desarrollo personal exitoso?

Método

¹ Programa de Enseñanza Secundaria donde se abordan los objetivos de cada asignatura por grados. La edición corresponde al año 2009 y se mantiene vigente en la actualidad.

Afin de constatar qué importancia le confieren los adolescentes a las capacidades emocionales para alcanzar un desarrollo personal exitoso, se pretendió: 1) identificar las capacidades emocionales mencionadas por la muestra; 2) reconocer las dimensiones de la Inteligencia Emocional en las capacidades emocionales mencionadas y 3) determinar las diferencias entre las respuestas de los adolescentes según el sexo y grado escolar.

Para ello se desarrolló una investigación de tipo cuantitativa, descriptiva y se utilizó un diseño no experimental, transversal.

Participantes

La población participante estuvo conformada por 327 adolescentes de edades entre 12 y 15 años (26%, 40%, 33% y 1% respectivamente), de séptimo a noveno grado (27%, 40% y 33% respectivamente). De ellos 160 son del sexo masculino (51%) y 167 del sexo femenino (49%). Los profesores son un total de 21, de los cuales seis son de séptimo grado (28,6%), cuatro de octavo (19%) y once de noveno (52,4%). El muestreo fue no probabilístico.

Procedimiento general e instrumentos utilizados

En un primer momento se realizó la revisión de la literatura; se seleccionó la población objeto de estudio y se definió el instrumentos a utilizar en la recogida de datos: listado de habilidades (Yáñez & Durán, 2005; Prede, 2012; Meneses, 2013; Guerrero, 2013), mediante el cual se solicita listar aquellas capacidades importantes para el éxito, cuáles se poseen y demandarían. Posteriormente se efectuaron los contactos con la escuela y se aplicó el instrumento. Los datos fueron codificados y analizados mediante el paquete estadístico SPSS 20. Se calcularon porcentajes así como pruebas estadísticas de significación (test de Kruskal Wallis) para el caso de las variables "sexo" y "grado escolar". Esta última se homologó a la categoría psicológica "edad", apoyado en que cada grado se corresponde por mayoría de estudiantes, con una edad determinada.

Definición operacional de las variables

Las respuestas ofrecidas por los adolescentes que conforman la población estudiada, fueron agrupadas para su análisis en las siguientes categorías:

1) *Capacidades emocionales*, relativas al área socio-afectiva y constituyen "particularidades psicológicas individuales necesarias para comprender, expresar y regular de forma apropiada los fenómenos emocionales" (Bello,

2009), tales como: control emocional, perseverancia, comprensión de los demás. La *importancia conferida a las mismas* se tuvo en cuenta a partir de su frecuencia de aparición en las respuestas recogidas.

2) *Capacidades cognitivas*, referidas al dominio de procesos intelectuales de propósito general y a aquellas capacidades o procederes que viabilizan la actividad de estudio, como razonamiento, memorización, comprensión, ser inteligente, saber leer, hacer resúmenes, atender a clase, estudiar, hacer las tareas, preguntar, repasar.

3) Capacidades relacionadas con la esfera artística y deportiva, aquellas que se incluyen en dichas áreas, tales como saber bailar, cantar, tocar un instrumento.

Las respuestas que no pertenecen a las categorías anteriores se clasificaron como "Otras respuestas", las cuales no están comprendidas en el análisis por no considerarse capacidades.

Resultados

Los **porcentajes de estudiantes** que hacen referencia a cada una de las capacidades mencionadas con anterioridad, muestra que las *cognitivas*, entre las que se destacaron ser inteligente y estudioso, son tenidas en cuenta por una mayor cantidad de estudiantes (45,4%); las *emocionales* son referidas por el 37,7% de los adolescentes y las capacidades relacionadas con la *esfera artística y deportiva* son mencionadas únicamente en un 4,0% de los sujetos. Entre estas últimas se hallan: cantar, dibujar, bailar, saber realizar actividades manuales, tener elasticidad, tocar algún instrumento y saber jugar fútbol o pelota. Ello indica que, a pesar de una mayor cantidad de adolescentes considerar las capacidades cognitivas como necesarias para lograr el éxito, el mundo emocional cobra importancia para un porcentaje considerable de ellos.

Por su parte, los **porcentajes de respuestas** brindadas por los adolescentes comprende la distinción entre las capacidades consideradas importantes para alcanzar el éxito personal (referidas), las que consideran poseer (poseídas) y las que son demandadas como necesarias a desarrollar (deseadas).

El mismo, muestra que aquellas *capacidades referidas* de mayor porcentaje de aparición son las de tipo *emocional*, representando el 68,3%. Las capacidades cognitivas resultaron ser el 26,3%, mientras que las capacidades relacionadas con la esfera artística y deportiva ocupan el 5,4%.

Asimismo las *capacidades poseídas* por los adolescentes son predominantemente de tipo *emocional* (70,3%), seguidas de las *capacidades cognitivas* (26,0%) y por último, las *capacidades relacionadas con la esfera artística y deportiva* (3,7%). En el caso de las *deseadas*, se obtuvo resultados similares pues las *capacidades emocionales* predominan en un 65,1%. Las *cognitivas* son demandadas en el 28,5% de las respuestas y las *capacidades relacionadas con la esfera artística y deportiva* en el 6,4%.

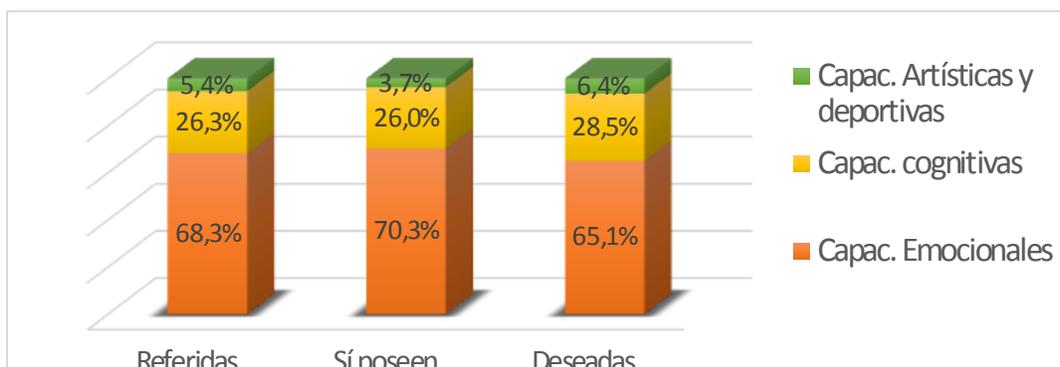


Gráfico 1. Capacidades mencionadas por los adolescentes

Dichos resultados reflejan que los adolescentes sujetos de estudio perciben las capacidades de tipo emocional como importantes para alcanzar un desempeño exitoso y que a pesar de ser las que consideran poseer en mayor medida, resulta necesario para ellos desarrollarlas. Este sería un elemento a tener en cuenta en posteriores investigaciones, con vista al diseño de estrategias educativas.

Resultados según sexo y grado escolar

Teniendo en cuenta la variable **sexo**, las *capacidades emocionales* son *referidas* en un primer lugar, con porcentajes superiores a 60, tanto por el sexo femenino (72,2%) como por el masculino (62,8%). Las *capacidades cognitivas* representan el 31,5% en relación al sexo masculino y el 22,5% al sexo femenino. Las *capacidades artísticas y deportivas* poseen porcentajes muy bajos en ambos sexos: 5,8% (masculino) y 5,1% (femenino).

De igual manera, los adolescentes de ambos sexos consideran *poseer y deseando desarrollar* en mayor grado, las capacidades de tipo *emocional*, alcanzando valores por encima del 60%. Las *cognitivas* representan el 31,3% (sexo masculino) y 22,1% (sexo femenino). De igual manera, las *capacidades artísticas y deportivas* poseen valores muy bajos. En ningún caso se observan marcadas diferencias en las respuestas de ambos sexos.

El análisis de la variable **grado escolar** muestra que los porcentajes *decapacidades referidas* no difieren sustancialmente entre los grados estudiados, donde se listan fundamentalmente las capacidades emocionales, representando valores superiores al 60% en cada grado escolar. Sin embargo, llama la atención que a medida que aumenta el grado, disminuye el porcentaje de *capacidades emocionales mencionadas*, (75,5%, 31,0% y 24,1% respectivamente). Las *cognitivas* encuentran los valores más altos en octavo grado, mientras que las *capacidades artísticas y deportivas* por otra parte, aunque con porcentos muy bajos, aumentan su valor a medida que aumenta el grado escolar (1,3%, 2,8% y 11,2% respectivamente).

Resultados similares muestran las capacidades *poseídas y las deseadas*, donde no se aprecian diferencias significativas entre las respuestas por grado.

Capacidades emocionales

Al analizar las capacidades emocionales mencionadas se identificaron dos grupos fundamentales: *capacidades específicamente emocionales* y *capacidades emocionales de carácter socio-moral*. En el primero se destacan: ser alegre, amable, cariñoso, educado, honesto, honrado, sincero y solidario; mientras que en segundo sobresalen: ser amigable, sociable, optimista, decidido, perseverante, paciente y cooperativo.

Un análisis particular de ambos subgrupos arrojó que las *capacidades emocionales de carácter socio-moral* son las más referidas, poseídas y deseadas por los adolescentes (54,47%, 56,4%, 51,2% respectivamente). Sin embargo las *capacidades específicamente emocionales* representan porcentajes importantes, de más de 40. A partir de este grupo se identificaron aquellas dimensiones de la Inteligencia Emocional que se encuentran presentes en las respuestas de los adolescentes.

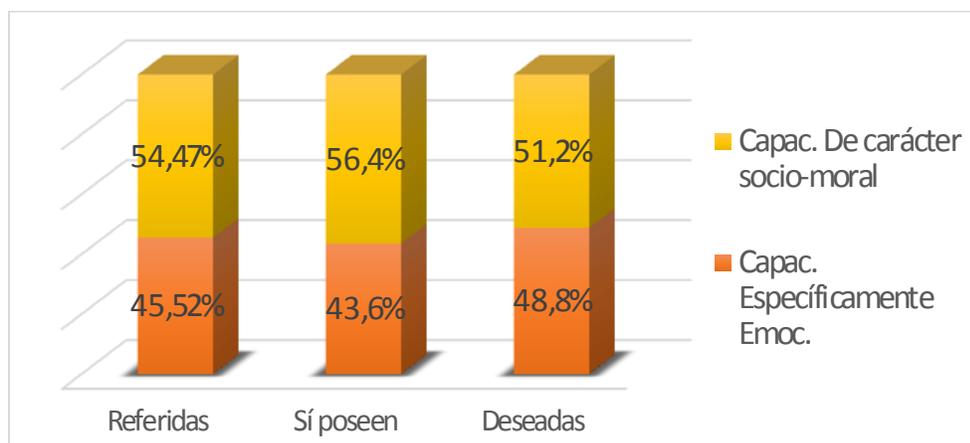


Gráfico 2. Capacidades emocionales mencionadas por los adolescentes

De este modo, las capacidades correspondientes a las dimensiones de Manejo de Relaciones y el Autocontrol son las que los adolescentes más reportan, dicen poseer y desean desarrollar, seguidas por la dimensión Empatía. Llama la atención que el Autoconocimiento y la Automotivación son las de menores valores en todos los casos, tal y como se observa en el gráfico 3.

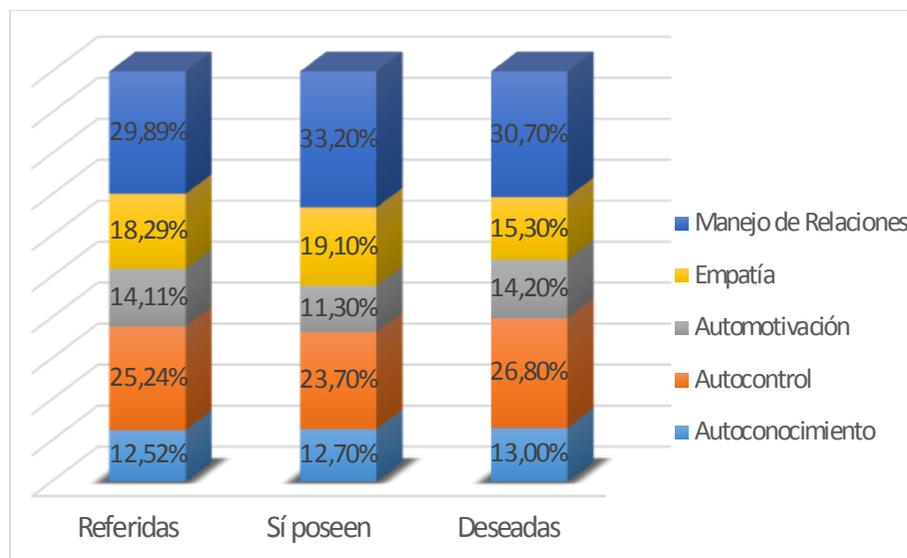


Gráfico 3. Dimensiones identificadas en las capacidades específicamente emocionales

Capacidades emocionales por sexo y grado escolar

Al calcular la prueba estadística Kruskal Wallis para valorar la dependencia de las respuestas de los adolescentes en correspondencia con las variables **sexo y edad**, se obtuvo un valor para Chi-Square (λ^2)= 9,830 con una probabilidad $p= 0,002$ para el primer caso (sexo) y (λ^2)= 19,136 $p= 0,000$ para el caso del grado escolar; lo que indica la existencia de una dependencia entre cada uno de las variables y las capacidades referidas por los adolescentes.

Según muestra la tabla No1., los adolescentes de ambos sexos refieren en mayor medida las *capacidades emocionales de carácter socio-moral*. No obstante, es el sexo masculino el que las refiere, considera poseer y demanda en mayor medida que el sexo femenino. Es en este último grupo donde prevalecen las *capacidades específicamente emocionales*.

Tabla No.1. Capacidades emocionales mencionadas, según el sexo

Sexo/Capac. Emocionales	Capac. Reportadas		Capac. Poseídas		Capac. Deseadas	
	Específ. Emocional	Socio-Moral	Específ. Emocional	Socio-Moral	Específ. Emocional	Socio-Moral
Masculino	39,5%	60,5%	38%	62%	42,3%	57,7%
Femenino	49,2%	50,8%	47%	53%	53,3%	46,7%

Ambos sexos le confieren mayor importancia a las capacidades referidas al Manejo de Relaciones y el Autocontrol. En el caso del sexo masculino prevalece también la Empatía entre las capacidades que refieren y consideran poseer. Esto muestra que la esfera interpersonal adquiere un mayor valor para el sexo masculino.

Teniendo en cuenta el **grado escolar**, las *capacidades emocionales de carácter socio-moral* son mayormente referidas, las que dicen poseer y las demandadas por séptimo grado (61,4%, 62,2% y 56,2% respectivamente). Llama la atención que los porcentajes de presencia de estas capacidades disminuyen a medida que van aumentando los grados escolares. Por su parte, las *capacidades específicamente emocionales* muestran un comportamiento contrario, pues aumentan los porcentajes (tanto de las referidas, de las que consideran poseer como de las demandadas) en correspondencia con los grados escolares. Para una mayor comprensión, referirse al gráfico No.4.

Por otra parte, en cuanto a las dimensiones reflejadas en estas respuestas, los adolescentes de séptimo grado se destacan por ser los que más refieren, poseen y desean desarrollar las capacidades referidas a la Empatía. Octavo grado es el que más refiere, posee y demanda las dimensiones de Automotivación y Autoconocimiento. Mientras que los estudiantes de noveno grado se encuentran entre los que más refieren y demandan el Autocontrol, sobresaliendo por ser los que más dicen poseer la dimensión de Manejo de relaciones.

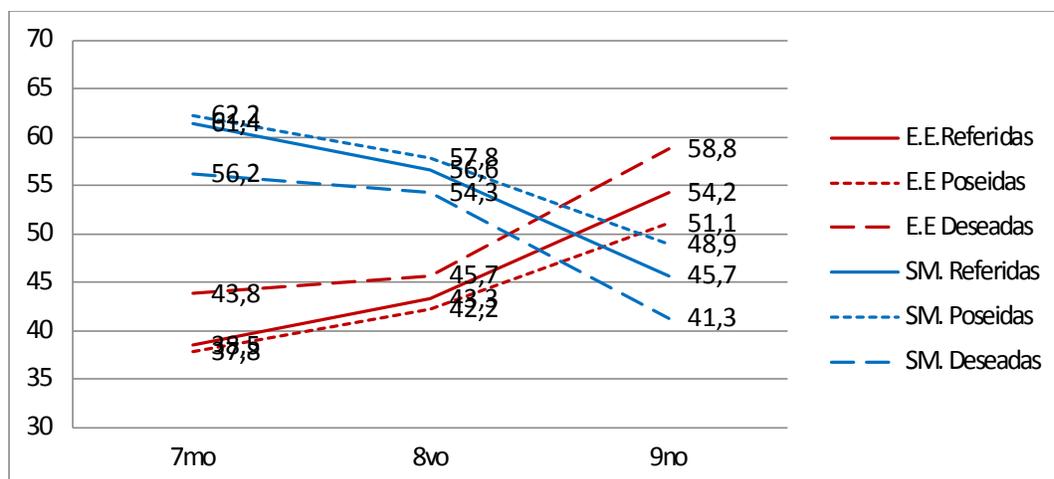


Gráfico 4. Capacidades emocionales según el grado escolar

Respuestas de los profesores

El análisis de las respuestas de los profesores, muestra que las capacidades *referidas* por ellos como las importantes para el logro del éxito por parte de sus estudiantes, así como las que consideran *poseen* y las que *deberían desarrollar* los mismos, corresponden fundamentalmente a las de tipo *emocional* con un 70,3%, 75,6%, 65,5% respectivamente. Por su parte, las *capacidades cognitivas* representan un 28,6% de las *referidas*, un 24,4% de las que creen que *poseen* los adolescentes y un 34,5% de las que *demandan* de su desarrollo. Las *capacidades relacionadas con la esfera artística y deportiva* sólo aparecen un 1,1% entre las *referidas*, no siendo *mencionadas como presentes ni demandadas* en los adolescentes.

Por grado escolar

El análisis teniendo en cuenta el grado escolar en el que imparten clases los profesores, mostró que *las capacidades emocionales* son las más *referidas* por todos los docentes como necesarias para que los adolescentes alcancen el éxito. Lo mismo ocurre con las que consideran *poseen* sus alumnos y las que *deberían desarrollar*, sobrepasando en todos los casos el 58%. No obstante los valores más altos son mencionados por los profesores de octavo grado con más del 80%.

Las *capacidades cognitivas* son *referidas* y *demandadas* con mayores porcentajes en noveno grado (31,4% y 41,4% respectivamente), mientras que son los profesores de séptimo los que más las mencionan como *poseídas* (30,8%). Las *capacidades relacionadas con la esfera artística y deportiva* tampoco fueron *referidas* en ninguno de los casos.

Capacidades emocionales

Como muestra el gráfico No5., las capacidades emocionales referidas son en un 53,1% las de *carácter socio-moral*, entre las cuales se mencionan ser solidarios, sinceros, honestos, honrados y amables. En cuanto a las *capacidades específicamente emocionales* sobresalen: ser autocríticos, ser comunicativos, reconocer los propios errores y ser asertivos, siendo las que más consideran que *poseen* los adolescentes y las que más *desean* que desarrollen, con un 58,0% y un 52,6% respectivamente.

Partiendo del grupo de capacidades específicamente emocionales, El Autocontrol es la dimensión más referida por los profesores, las que más consideran que poseen los adolescentes y que deben desarrollar (58,6%, 47,1%, 68,4% respectivamente); ello pudiera deberse a los cambios emocionales que se producen en la adolescencia, los cuales pueden venir acompañados de inestabilidad emocional, pérdida del control, indisciplinas y enfrentamientos. El Manejo de Relaciones aunque con menor porcentaje, también está entre las más reportada, poseídas y demandas (20,7%, 19,8% y 15,8% respectivamente). Por su parte, el Autoconocimiento, la Automotivación y la Empatía, son las dimensiones menos reportadas, poseídas y demandadas según los profesores, todas por debajo del 15%.

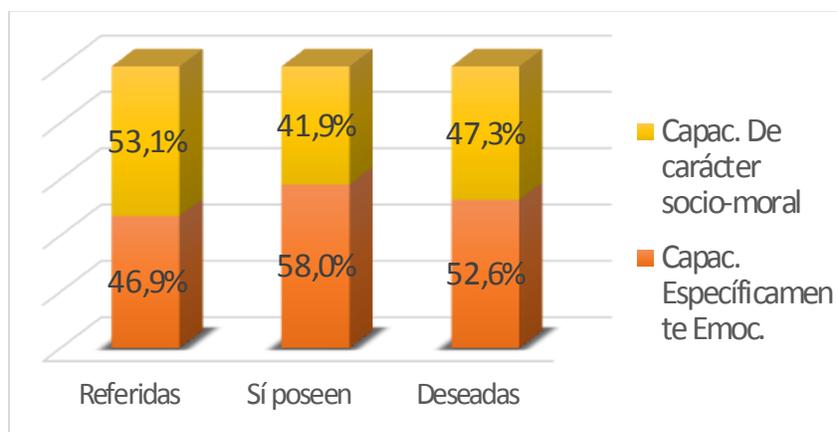


Gráfico No.5. Capacidades emocionales mencionadas por los profesores

Capacidades emocionales por grado escolar

Las *capacidades específicamente emocionales* muestran mayores porcentajes de *reporte* por los profesores de séptimo grado (64,3%). Son también las que consideran *poseen* más sus estudiantes (77,7%), y las que más *demandan* (63,6%).

Por su parte, las *capacidades de carácter socio-moral* son más referidas, dicen poseer y demandando sus estudiantes los profesores de octavo grado.

En cuanto a las dimensiones reflejadas, llama la atención que los profesores de octavo grado *refieren* en mayor medida la dimensión de Autocontrol, y es la única que consideran como *necesariaa desarrollar* por los adolescentes. Por su parte la Empatía solo es *referida* por los profesores de séptimo grado, no siendo mencionada entre las dimensiones que poseen los adolescentes o que *deben desarrollar*. La Automotivación solo es mencionada por los maestros de noveno grado.

Discusión de los resultados

Como se mostró con anterioridad, existe una correspondencia entre los criterios de los adolescentes y sus profesores sobre las capacidades más mencionadas. Tanto unos como otros le otorgan mayor importancia a las *capacidades emocionales*, siendo referidas con los porcentajes más altos (68,3% en adolescentes y 70,3% en profesores). Según ambos consideran, estas capacidades son también las que más poseen los adolescentes, así como las más demandadas a desarrollar. Cabe destacar que el segundo lugar es ocupado por las *capacidades cognitivas* y las de menor importancia son por tanto, las *capacidades artísticas y deportivas*.

Estos resultados indican que la esfera cognitiva deja de ocupar el primer lugar en el imaginario social como predictor de éxito, mientras que tanto adolescentes de Secundaria Básica como sus profesores comienzan a mostrar mayor conciencia acerca de la importancia que posee la esfera emocional en el logro de un mayor bienestar y desarrollo exitoso.

Capacidades referidas por ambos grupos según el *grado escolar*: existen diferencias, aunque no marcadas, en el comportamiento de estas capacidades a través de los grados escolares. Para los adolescentes, estos porcentajes son más altos en séptimo, y van disminuyendo a medida que aumentan los grados. Por su parte, los docentes de séptimo grado refieren menores porcentajes de presencia de las capacidades emocionales en sus educandos. Son los profesores de octavo los que más las refieren y consideran que sus alumnos la poseen y necesitan desarrollarlas.

Capacidades emocionales referidas por ambos grupos: Tanto alumnos como profesores reportan en mayor medida las capacidades emocionales de carácter socio-moral. Si bien estas son las que los adolescentes consideran poseer en mayor grado y las que desean desarrollar, no ocurre igual con los profesores. Estos, por su parte, califican las capacidades específicamente

emocionales como las que más poseen los estudiantes, siendo a su vez las que más demandan de su desarrollo.

Capacidades emocionales referidas por ambos grupos según el grado escolar: dentro de las capacidades emocionales que más predominan en los estudiantes, se observa cierta tendencia a sobresalir las de carácter socio-moral en séptimo y octavo grado. Son también estas capacidades las que más refieren poseer, y las que más demandan de su desarrollo. En noveno grado este comportamiento varía y comienzan a sobresalir las capacidades específicamente emocionales como las más referidas, poseídas y demandadas. A diferencia de lo referido por los adolescentes, para los profesores, son las capacidades específicamente emocionales las que predominan en los estudiantes de séptimo grado. No obstante, las de carácter socio-moral son las que sobresalen en los profesores de octavo y noveno.

En cuanto a la presencia de las **dimensiones** de la Inteligencia Emocional, vemos que tanto para los estudiantes como para los profesores predominan el Manejo de Relaciones y el Autocontrol. Ambas conciernen a una regulación de las emociones, tanto en un plano intrapersonal como interpersonal. A su vez, estas dimensiones son las que más consideran poseer los adolescentes y las que más precisan de su desarrollo. Llama la atención que si bien, la empatía se encuentra entre las dimensiones más referidas por los estudiantes como las que poseen y demandan, para los profesores pasan a ocupar el último lugar. Por su parte, la automotivación y el autoconocimiento emergen como las dimensiones menos reportadas, poseídas y demandadas por alumnos y maestros, siendo referidas en todos los casos con porcentajes por debajo del 15%.

Dimensiones referidas por ambos grupos según el grado escolar: Tanto los estudiantes como los profesores de séptimo grado son los que más reportan las capacidades referidas a la empatía. En relación al resto de las dimensiones mencionadas por ambos grupos, no se muestran coincidencias.

Conclusiones

- Al referirse a un desempeño personal exitoso, los adolescentes objeto de estudio, le asignan un mayor peso a las capacidades emocionales con respecto a las cognitivas u otros valores personales.
- La prueba estadística aplicada, reflejó cierta dependencia entre las capacidades emocionales referidas por los adolescentes y el sexo.

- El reconocimiento de las capacidades emocionales como recurso para el buen desempeño en general, disminuye a medida que aumenta el grado escolar. Esto se corresponde con la dependencia encontrada a partir de la prueba estadística aplicada.
- Los profesores también le confieren mayor importancia a las capacidades emocionales para que sus educandos alcancen un desarrollo personal exitoso.
- Tanto estudiantes como profesores le conceden mayor importancia a las capacidades emocionales de carácter socio-moral.
- En el reporte de adolescentes y profesores, predominan capacidades emocionales que tributan a las dimensiones de Manejo de relaciones y Autocontrol.

Recomendaciones

- Someter los datos a otros procesamientos estadísticos, que permitan hallar niveles de significación de los resultados alcanzados que no fueron abordados en esta investigación, al no ser objetivo de la misma.
- Ampliar el alcance del estudio empleando una muestra representativa de los adolescentes, a fin de poder generalizar los resultados.
- Tener en cuenta los resultados de la investigación, en la elaboración futura de programas de educación emocional para Secundaria Básica.
- Divulgar los resultados de la presente investigación entre los docentes de la Secundaria Básica objeto de estudio, entre especialistas en la temática y profesores de la enseñanza en general.

Bibliografía

- Aliño, M. López, J. & Navarro, R.(2006 enero-marzo). Adolescencia. Aspectos generales y atención a la salud. Obtenido de: Scielo, scientific electronic library online.
- Bar-On, R.(2006). The Bar-On Model Of Emotional-Social Intelligence. *Psicothema*, 18, 13-25.
- Bello, Z.(2009). Alternativa Psicopedagógica para la educación de la Inteligencia Emocional en niños con dificultades en el aprendizaje. Tesis de Doctorado no publicada. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana.

- Bello, Z.(2010). Inteligencia y emoción convocan a la educación. Revista Universidad de La Habana, Número 271,124 – 139.
- Berrocal, P. & Extremera, N.(2013, agosto). Inteligencia Emocional en adolescentes. Universidad de Málaga.
- Bisquerra, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. Revista de investigación educativa (RIE),21, 7-43.
- Domínguez, L.(2003). Capítulo I. La adolescencia y la juventud como etapas del desarrollo de la personalidad. Distintas concepciones en torno a la determinación de sus límites y regularidades. Psicología del desarrollo. Adolescencia y juventud. Selección de lecturas. pp10. La Habana, Cuba. Editorial Félix Varela.
- Domínguez, L.(2003). Psicología del desarrollo. Adolescencia y juventud. Selección de lecturas. La Habana, Cuba. Editorial Félix Varela.
- Elias, M. Tobias, S. & Friedlander, B. (2001). Educar con inteligencia emocional. Barcelona. Plaza & Janés Editores, SA.
- Gabel, R. (2005). Inteligencia Emocional. Perspectivas y aplicaciones ocupacionales.
- García, A. (2013). Los Trastornos Emocionales En La Infancia Y La Adolescencia. Identificación. Alternativas Cubanas En Psicología, 1, 80-87.
- Gardner, H. (2003). Multiple Intelligences After Twenty Years. American Educational Research Association.
- Goleman, D. (1998). Inteligencia Emocional. Barcelona, España. Editorial Kairos.
- González, C. & Torres, D.(2012). Trabajo de Diploma. Desarrollo de las capacidades emocionales. Un camino para el éxito escolar. La Habana.
- Ibarrola, B. (2006, abril). La educación de la inteligencia emocional. Obtenido de WWW: <http://www.profes.net/index.asp>.
- Krauskopf, D. (1999, enero). El desarrollo psicológico en la adolescencia: las transformaciones en una época de cambios. Adolescencia y Salud, 1.
- Lantieri, L. (2013). Inteligencia emocional infantil y juvenil. 3ra Edición. Editorial Aguilar.
- Masten, A. & Douglas, J. (1998, febrero). Salient and Emerging Developmental Tasks in the Transition to Adulthood. American Psychologist.
- Mayer, J. Grewal, & Salovey. (2005). The Science Of Emotional Intelligence. American Psychological Society, 14.
- Mayer, J. (2000). Selecting A Measure Of Emotional Intelligence. The Case For Abilities Scales. Cap. 15. En The Handbook Of Emotional Intelligence: Theory, Development, Assesment, And The Application At Home, School.

- Pérez, M. (2011). Trabajo de Diploma. Educando las emociones. Una experiencia psicoeducativa. La Habana.
- Pérez, N. & Castejón, J. (2006). Relaciones Entre La Inteligencia Emocional Y El Cociente Intelectual Con El Rendimiento Académico En Estudiantes Universitarios. Revista Electrónica De Motivación Y Emoción, IX.
- Prede, Y. (2012). Evaluación de competencias emocionales en Directivos de Capital Humano. Tesis de Maestría no publicada. Facultad de Psicología, Universidad de la Habana, 76.
- Ruiz, D. Cabello, R. Salguero, J. Castillo, N. Extremera, N. & Fernández, P. (2010). Los adolescentes malagueños ante las drogas: la influencia de la inteligencia emocional. Estudio financiado por la Delegación del Gobierno para el Plan Nacional de Drogas.
- S/A. (2009). Programas de Secundaria Básica. La Habana. Editorial Pueblo y Educación.
- Sampieri, R. (2006). Metodología de la investigación. Cuarta edición. Material en soporte digital.
- Serrano, M. & García, D. (2010, Septiembre-Diciembre). Inteligencia Emocional: Autocontrol en adolescentes estudiantes del último año de Secundaria. Multiciencias, 10, 273-280.
- Shapiro, L. (1997). La inteligencia emocional de los niños. Javier Vergara Editor S.A.
- Sternberg, R. & O' Hara, L. (2005). Creatividad E Inteligencia. Cuaderno de información y comunicación.
- Suárez, Y. (2012). La inteligencia emocional como factor protector ante el suicidio en adolescentes. Revista de Psicología GEPU, 182 - 200.
- Unicef. (2011). Bases De Datos, UNICEF. Obtenido de: www.Childinfo.Org.